



La migración como fenómeno social

TEXTOS PEDRO SASSONE. Viceministro de Atención Integral para la Migración Venezolana y Director del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual.

Equipo Coordinador: Pedro Sassone, Ratmi Machado y Héctor Campos. Equipo de Trabajo: Yoselina Guevara, Indur Bacarreza y Greisy González.



La migración es un fenómeno global con alcance mundial, de acuerdo al Informe sobre las migraciones en el mundo 2024 de la Organización Internacional para la Migración (OIM) hay 281 millones de migrantes internacionales que representan el 3,6% de la población mundial, haciendo que la mayoría de los países actualmente abarquen distintas categorías dentro del ciclo migratorio siendo no sólo países de origen, sino también de tránsito y destino.

¿Qué es la migración?

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la migración se define como el movimiento de personas de un lugar a otro, que puede ser dentro de un país (migración interna) o entre países (migración internacional)[Naciones Unidas. (2020). Informe sobre las migraciones en el mundo 2020.]. Este fenómeno puede ser voluntario o forzado, y puede tener diversas causas, incluyendo económicas, sociales, políticas y ambientales.

La ONU ha abordado el tema de la migración en varios documentos y publicaciones. Por ejemplo, en el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular[Naciones Unidas. (2018). Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular.], se establece que:

"La migración es un fenómeno complejo que involucra a millones de personas en todo el mundo y que afecta a los países de origen, tránsito y destino. Las causas de la migración son diversas e incluyen factores económicos, sociales, políticos y ambientales." (Naciones Unidas, 2018).

La migración es un fenómeno que definitivamente tiene múltiples determinantes sociales, económicas, culturales y como consecuencia de guerras imperialistas que se desarrollan en la realidad que vive el sistema mundo capitalista, está caracterizado por grandes desigualdades y relaciones asimétricas entre los países y regiones, donde unos son emisores y otros receptores, en los cuales se vive la problemática de la migración de millones de personas de un continente a otro, de una nación a otra en una dinámica intrarregional y al mismo tiempo al interno de los países de zonas rurales a urbanas.

Pero toda esta fenomenología tiene como denominador común las implicaciones humanitarias para la vida de las personas, donde miles de ellos mueren en el intento o sus vidas quedan marcadas por el trauma de sufrir situaciones de violencia, vejación y de convertirse en habitantes de otros países o zonas diferentes donde nacieron; donde no son aceptados por su color de piel, por su nivel social, por su fisonomía física y cultural, pasando a ser objeto de xenofobia, discriminación, tratados como individuos de segunda, incumpléndose en el acceso a los derechos humanos y la protección social, tal como establecen el derecho y los acuerdos internacionales, así como también las leyes nacionales.



La migración como herramienta geopolítica de ataque a Venezuela

Toda la realidad patética de la migración en el mundo, en muchos casos es manipulada por la mediática internacional donde se esconden, se crean falsas expectativas y es utilizada con fines políticos por una parte para desprestigiar la migración de los pobres presentándolos como riesgo para la estabilidad y la seguridad de los países desarrollados.

Pero a la vez los migrantes son utilizados como un mecanismo para atacar a países y gobiernos, como ha sido el caso de Venezuela, donde la migración se ha descontextualizado de sus razones y fue promovida en redes sociales, medios de comunicación a nivel internacional y gobiernos extranjeros, todo con el objetivo de desprestigiar a la revolución bolivariana y al Estado soberano venezolano e intentar crear condiciones en la opinión pública mundial para la construcción de un expediente que pudiera conducir a justificar una posible "intervención humanitaria", en lo que se conoce como "la responsabilidad de proteger". Un concepto de mucha controversia que no goza de la legalidad y legitimidad en la ONU, donde la "Comunidad Internacional" pudiese intervenir ante la supuesta incapacidad del Estado Nacional de proteger a su población, calificándolo como "Estado fallido", justificando de esta manera una intervención militar.

En ese mismo contexto geopolítico, la promoción de la desesperanza en la población, sobre todo en los sectores de la juventud con niveles de educación técnica y universitaria, produce una migración de cantidades importantes de profesionales.

Cabe resaltar que esto no fue un hecho fortuito, fue pensado y activado como una variable geopolítica para desestructurar a la población y descapitalizar a la nación (Venezuela) en su potencial humano, factor fundamental para la seguridad nacional, el buen funcionamiento del Estado, sus instituciones, la cobertura y calidad servicios públicos fundamentales de salud, educación.

En virtud de ello se produce la migración a otros países, sobre todo hacia países de Suramérica, de miles de maestros, profesores, médicos de alta calificación, ingenieros, técnicos superiores, que a su vez causa una merma importante en el bienestar de la población venezolana.

En la lógica utilitaria de la migración con fines políticos, en el caso venezolano se intentó imponer el relato, la idea por parte de algunos organismos internacionales que se trataba de personas "refugiadas", la cual es una categoría que está establecida en las leyes en el contexto de los acuerdos internacionales y nacionales.

La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados adoptada en Ginebra, Suiza, el 28 de julio de 1951, en su Capítulo 1, artículo 1, párrafo 2 define que la condición de refugiado se aplica a personas que "debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde

antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él".

Se instrumentalizó la migración venezolana categorizándola como "refugiados", implementándose una campaña internacional en contra Venezuela en la cual se atacaba al gobierno venezolano.

Fue una categoría socializada y manipulada de manera brutal en la mediática, se dijo que salían huyendo del país, producto de una guerra política y de persecuciones masivas a la población.

Lamentablemente algunos organismos internacionales se hicieron eco de la utilización de esta categoría difundiendo a nivel internacional e inclusive expuesta como la realidad en diferentes reuniones internacionales.

El tiempo fue demostrando la falsedad de querer imponer la idea de la salida forzada, homologándolo a la triste realidad que se vive en otras latitudes, así se comprueba en la información procesada por los mismos organismos internacionales, en la aplicación de los protocolos para calificar a una persona como "refugiado", donde apenas una minoría (1%) de los migrantes venezolanos, en el caso de Ecuador, calificaron como refugiados, y ellos referido principalmente a NNA (niños, niñas y adolescentes no acompañados) y a los cuales se les dio protección internacional.





Propaganda psicológica para propiciar la migración venezolana

La propaganda en contra del país no se limitó a tratar de imponer la condición de “refugiados” a los migrantes venezolanos, también atacó y ataca internamente a la población. se construyó una campaña a través de las redes sociales en la cual la narrativa comunicacional está enfocada en colocar como una solución a los problemas al hecho de “salir del país”, desconociendo las condiciones, los peligros, los costos, pero en la cual el objetivo final es “irse” de Venezuela. es necesario destacar que son construcciones que inundan la psiquis, que continuamente reproducen el mensaje, nada está hecho al azar o por coincidencia, son laboratorios que se encargan de propiciar estas situaciones.

En este sentido las consecuencias de esta nefasta campaña migratoria las vivimos todos; desde los migrantes que llegan a un país receptor entrando en una condición de vulnerabilidad e inclusive en un espiral de violencia, pero también el gobierno del presidente Nicolás Maduro, que es el único en el mundo que tiene un plan de repatriación de sus connacionales a través del programa “Vuelta a la Patria”, así como las distintas misiones diplomáticas que día a día ofrecen protección social, legal, documentación a los venezolanos y venezolanas que son víctimas de esta trampa migratoria.



La lógica de comportamiento la migración es importante ubicarla en el contexto de la disputa geopolítica que vive el mundo, producto de la transición de la unipolaridad hacia la multicentralidad y multipolaridad, lo cual crea grandes tensiones, por el hecho que representa un desplazamiento de centros de poder por su dominio en lo económico político y cultural. De esta manera se genera la migración económica la cual se refiere al movimiento de personas que buscan mejorar su situación económica, ya sea a través de mejores oportunidades de empleo, salarios más altos o condiciones de vida más favorables. Este tipo de migración puede ser tanto interna (dentro de un mismo país) como internacional. Los migrantes económicos suelen dejar sus lugares de origen debido a la falta de oportunidades laborales o a condiciones económicas adversas. Además los migrantes económicos llevan consigo el bono demográfico el cual se refiere a la ventaja económica que puede obtener un país receptor cuando una población tiene una proporción alta de personas en edad laboral (generalmente entre 15 y 64 años) en comparación con las personas dependientes (niños y ancianos).

Este fenómeno puede generar un crecimiento económico si se implementan políticas adecuadas que aprovechen este potencial, como la educación y la creación de empleo. Sin embargo, si no se gestionan correctamente, también puede llevar a desafíos sociales y económicos. Este tipo de migrantes llevan consigo una fuerza laboral y un potencial crecimiento económico, pero también la preparación a nivel educativo, profesional y laboral que han adquirido en sus países de origen. Lógicamente el aumento de los flujos de la migración está relacionado con los cambios en el orden mundial y la crisis del sistema capitalista, y estos funcionan como un mitigador de la pérdida de competitividad del tejido industrial de los centros hegemónicos, los cuales requieren de la precarización de los mercados de trabajo, en términos de contratar mano de obra migrante con bajos salarios, sin seguridad social, con contratos a tiempo determinado y de esta forma favorecer la acumulación capital de las grandes corporaciones. Asimismo el enfoque de la migración como un mecanismo de mitigación de la crisis capitalista, se expresa en la transferencia desde los países del Sur Global, hacia los países del Norte, del bono demográfico; conformado por una población económicamente activa, con altos niveles educativos y experiencia laboral, como es el caso de la migración venezolana.

Los países desarrollados vienen presentando un déficit de fuerza de trabajo en actividades industriales, agrícolas, servicios y cuidados del hogar, acompañado con un progresivo envejecimiento que afecta su pirámide poblacional. La absorción de mano de obra migrante, es un intento por equilibrar los mercados de trabajo, con salarios por debajo de lo legal, sin ningún tipo de afiliación sindical que les permita a los trabajadores luchar por sus derechos, sometiéndose a condiciones de trabajo sin seguridad social, donde priva la necesidad de la sobrevivencia por encima de los derechos laborales. La migración y en general la movilidad humana que se ha venido promocionando en redes sociales, ONGs mercantilistas y algunos organismos internacionales, ha creado falsas expectativas en millones de personas, que salen de sus países de origen, para una supuesta mejora rápida de sus condiciones de vida, generando un efecto no deseado, de un nuevo círculo internacional de pobreza transnacional, conformando un ejército de reserva de mano de obra, en situación de irregularidad, sometiendo a masas de población en situación de sobrevivencia y esclavitud, que son objeto de privación de derechos, xenofobia, discriminación, persecución y son captados por el crimen organizado transnacional para la trata de personas, la proliferación de la delincuencia, prostitución y actividades ilícitas de toda índole que incluyen el tráfico de droga.